



Nuevas oportunidades para México ante la coyuntura de precios elevados del crudo

Víctor Escalante

Chief Financial Officer

Constructora y Perforadora Latina

LECTURA EJECUTIVA



Los precios altos del crudo abren una ventana estratégica para reactivar campos maduros mediante tecnología y planeación.



El desarrollo de campos maduros aprovecha infraestructura existente, reduciendo costos marginales y riesgos técnicos frente a aguas profundas.



Los contratos mixtos y asociaciones estratégicas permiten compartir riesgos y aliviar la presión financiera sobre Pemex.



El sector petrolero ha sido históricamente uno de los pilares de la economía mexicana. Desde el auge productivo de la Sonda de Campeche hasta los retos actuales de declinación, Petróleos Mexicanos (Pemex) y el Estado mexicano

han enfrentado ciclos de expansión y contracción ligados al precio internacional del crudo. En este contexto, el potencial incremento sostenido del precio del petróleo en los siguientes meses derivado del conflicto en medio oriente abre una ventana de oportunidad estratégica para que México fortalezca la exploración y el desarrollo de campos maduros, activos que, aunque ya han sido explotados durante décadas, aún contienen volúmenes significativos de hidrocarburos técnicamente recuperables como una opción coyuntural de corto plazo.

Naturaleza y relevancia de los campos maduros

Se considera un campo maduro aquel que ha superado su pico máximo de producción y se encuentra en una fase de declinación natural. En México, muchos de los campos más emblemáticos —como Cantarell, Ku-Maloob-Zaap, Poza Rica o el complejo Cinco Presidentes— entran en esta categoría. A pesar de su antigüedad, estos campos concentran infraestructuras ya instaladas, información geológica detallada y personal con experiencia operativa, lo que reduce considerablemente los costos marginales en comparación con proyectos de exploración en aguas profundas o en tierra sin infraestructura.

Impacto del alza del precio del petróleo en la viabilidad económica

El incremento del precio del petróleo mejora directamente el flujo de ingresos por barril producido, lo que permite absorber costos adicionales asocia-

dos con tecnologías avanzadas, mantenimiento de instalaciones envejecidas y optimización de pozos existentes. En campos maduros, donde el factor de recuperación promedio suele ser bajo, pequeños incrementos en la eficiencia pueden traducirse en miles de barriles adicionales.

Ventajas estructurales de México

México cuenta con varias ventajas estructurales para capitalizar el desarrollo de campos maduros cuando el precio del petróleo sube. En primer lugar, la ubicación geográfica de muchos de estos campos —principalmente en tierra y en aguas someras— facilita el acceso y reduce los riesgos técnicos frente a proyectos en aguas profundas. En segundo lugar, la existencia de ductos, plataformas, e infraestructura en general disminuye la necesidad de nuevas inversiones.

Asimismo, el país dispone de una vasta base de datos sísmicos y de producción acumulados durante décadas, lo que permite aplicar técnicas modernas de reinterpretación geológica y modelado de yacimientos. En un contexto de precios altos, estas herramientas pueden utilizarse para identificar hidrocarburos remanentes, reducir la incertidumbre y maximizar la recuperación final del campo.

Atracción de inversión y asociaciones estratégicas

Otro elemento crucial es la posibilidad de atraer inversión privada y asociaciones estratégicas. El desarrollo de campos maduros suele ser especialmente atractivo para empresas especializadas en optimización de activos en declinación, que cuentan con tecnologías y modelos de negocio diseñados para operar eficientemente en este tipo de yacimientos. Cuando el precio del petróleo es elevado, el interés de estas empresas aumenta, ya que mejora el perfil de rentabilidad y reduce el periodo de recuperación del capital invertido.

Para México, esto puede traducirse en alianzas que compartan riesgos, transfieran conocimiento y alivien la presión financiera sobre Pemex. En

soberanía energética y maximización del valor nacional de los recursos.

Beneficios macroeconómicos y fiscales

El aprovechamiento de campos maduros en un entorno de precios altos no solo impacta al sector energético, sino también a la economía en su conjunto. El incremento de la producción estabiliza los ingresos fiscales, fortalece la balanza comercial y reduce la necesidad de importaciones de crudo y combustibles. Además, la reactivación de estos campos genera empleo local, particularmente en regiones históricamente petroleras que han sufrido los efectos de la declinación productiva.

Desde una perspectiva fiscal, cada barril adicional producido en un campo maduro con infraestructura existente suele tener una contribución más rápida al Estado que un barril proveniente de proyectos nuevos y más complejos. Esto resulta especialmente relevante en periodos de precios altos, donde el potencial de capturar renta petrolera es mayor.

Retos y consideraciones estratégicas

No obstante, estas oportunidades también vienen acompañadas de retos. La edad de los campos implica riesgos operativos, como fallas mecánicas, problemas de integridad de pozos y mayores costos de mantenimiento. Asimismo, las técnicas de recuperación mejorada deben aplicarse con criterios de sostenibilidad ambiental, especialmente en campos terrestres cercanos a comunidades.

Otro desafío clave es la disciplina financiera. Los episodios históricos de precios altos han demostrado que decisiones de inversión apresuradas pueden generar sobrecostos y dependencia excesiva de ingresos petroleros. Por ello, México debe aprovechar el alza de precios como una oportunidad para invertir de manera selectiva y estratégica en campos maduros, priorizando aquellos con mayor potencial técnico y económico.

En un escenario de precios elevados del petróleo, México enfrenta una oportunidad significativa de su sector energético mediante la exploración y desarrollo de campos maduros. Estos activos, lejos de estar agotados, representan una fuente considerable de valor si se gestionan con tecnología, planeación y disciplina. El aumento del precio del crudo mejora la viabilidad económica de proyectos de recuperación avanzada, atrae inversión, fortalece las finanzas públicas y genera beneficios sociales y regionales.

Aprovechar esta coyuntura requiere una visión de largo plazo que combine inteligencia técnica, apertura a esquemas de colaboración y un marco regulatorio que incentive la eficiencia sin perder de vista los intereses nacionales. Los contratos mixtos logran articular en gran medida estos elementos y los campos maduros podrán convertirse en una palanca estratégica para el presente y el futuro energético del país.

CONCLUSIÓN

En un escenario de precios elevados del petróleo, México enfrenta una oportunidad significativa de su sector energético mediante la exploración y desarrollo de campos maduros. Estos activos, lejos de estar agotados, representan una fuente considerable de valor si se gestionan con tecnología, planeación y disciplina. El aumento del precio del crudo mejora la viabilidad económica de proyectos de recuperación avanzada, atrae inversión, fortalece las finanzas públicas y genera beneficios sociales y regionales.

Aprovechar esta coyuntura requiere una visión de largo plazo que combine inteligencia técnica, apertura a esquemas de colaboración y un marco regulatorio que incentive la eficiencia sin perder de vista los intereses nacionales. Los contratos mixtos logran articular en gran medida estos elementos y los campos maduros podrán convertirse en una palanca estratégica para el presente y el futuro energético del país.